

## Relato de la llegada de Skye al mundo (según su mama) \* Octubre 2013 \*

Alguien dijo una vez que cuando una mujer está dando a luz, viaja a las estrellas para recoger el alma de su bebe y traerla a la tierra. Ese dicho resume mi experiencia trayendo a Skye a este mundo, desde antes de su concepción hasta que lo tuve en mis brazos ... y se confirma día a día desde que se unió a nuestras vidas.

De todos los piropos y palabras bonitas que nuestros amigos expresaron para felicitarnos por el nacimiento de Skye, el que más me impactó fue el de Nym: "Whata wonder of pure star light!" (que maravilla de luz de las estrellas!). Y es que para Matt y para mi, el traer a Skye a este mundo ha sido una experiencia no solo amorosa, física y humana sino también espiritual. En diciembre del 2012, en Tailandia, decidimos invitar a un alma, de la luz y amor mas puros, a venir a nuestras vidas, para acompañarle y guiarle en sus primeras experiencias en la tierra y ayudarle a volar en este mundo lleno de maravillas que los humanos nos emperramos en ver como oscuro. La condición fue que nos ayudase a crear el entorno que el/ella necesitaría para cumplir su misión en la tierra desde el amor y la luz. Y fue muy poquito después cuando, en Estambul, lo concebimos. Ese fue el momento en el que nuestra vida de viajeros tenia que parar (al menos por un rato) para crear un hogar para esa alma que íbamos a recibir. Por algún motivo, después de mis 13 años en el extranjero, propuse a Matt regresar a Barcelona. Quizás por la familia. Nuestro aterrizaje no fue fácil, ya que los dos teníamos una cosa muy clara: queríamos traer a nuestro bebe al mundo desde un entorno lo mas íntimo posible, donde la experiencia fuera natural, espiritual y de amor y no fría, con máquinas y rodeada de miedos colectivos. Ese fue nuestro principal desafío; pero como lo que pedimos se nos concede ... Skye nos guió desde las estrellas y tras mucha exploración (al mismo tiempo que buscábamos un hogar) llegamos a Aura Naixement en Igualada. Cuando encontré el link a su website y leí toda la información, incluidos los testimonios de otras madres y padres que dieron luz allí, algo en mi interior dijo Sí! Este es el lugar donde quiero nacer!. Como muchos otros futuros padres, la decisión la tomamos desde el corazón, y desde ese punto fue fácil, pero lo difícil es que todos aquellos a nuestro alrededor hicieron todo lo posible para convencernos de lo contrario: "Tu haz lo que quieras, pero si le pasa algo al niño no te lo perdonaras en la vida" etc ... ¿Como es que hemos llegado hasta este punto en nuestra sociedad? ¿Donde y cuando abandonamos la confianza hacia el poder de nuestro propio cuerpo, sabiduría interior y fuerza del corazón? Por suerte, pudimos recurrir a ciertas personas (incluidas comadronas y doulas estupendas) y amistades (en el extranjero claro!) que ven el parto como una experiencia natural y no como una enfermedad o algo que temer. Mis diez años en Bélgica (donde parir en casa es normal) y siendo Matt de Inglaterra (donde los partos suelen ser naturales a no ser que sean de riesgo)

nos ayudaron a mantener el timón orientado hacia la dirección que nuestros corazones (y Skye) querían. Internet, y la lectura de libros como 'El camino natural a un embarazo mejor', 'Guide to Childbirth' de Ina May, o 'El bebe es un mamífero' de Michel Odent también fueron claves. También tuve la determinación (y suerte) de encontrar una ginecóloga (Isabel Fernandez) que además de ser homeópata, hizo el seguimiento de mi embarazo respetando mi decisión de parir de forma natural. Ya con las ideas bien claras, Matt y yo contactamos a Maria Teresa Moncunill en Aura Naixement que nos acogió con los brazos abiertos, cálida y al mismo tiempo profesional. Tanto Matt y yo sentimos una sensación de seguridad y tranquilidad inmediata. Mis dudas (reminiscencias de los miedos que respiramos en la sociedad en la que vivimos) tuvieron respuestas claras e inmediatas y mi mente se calmo dando mas espacio a mi intuición. Y es que como dice Matt: 'Maria Teresa tiene la cualidad de hacer que todo parezca sencillo, y natural, transmitiendo tranquilidad y seguridad'. Sus décadas de experiencia como comadrona son clave.

Mi embarazo fue de ensueño ... y doy gracias a Skye y al universo por ayudarme a crear las circunstancias para que así fuera. El amor y apoyo incondicional de Matt, la alimentación ecológica y nutritiva, siestas, vida fuera de la ciudad en contacto con la naturaleza, sol y baños en el mar, yoga, meditación, y sobre todo mucha visualización, pensamiento positivo y confianza en la fuerza y sabiduría de la naturaleza y vida. Estaba siendo supervisada no solo por la ginecóloga sino también acompañada por Maria Teresa en los últimos meses. Fue un embarazo de bajo riesgo gracias a todo esto y eso nos permitió tener a Skye en el lugar que escogimos. Mi principal preocupación era que Skye naciese entre las semanas 37 y 41, para poder tenerlo en Aura Naixement. Y así fue! Pongo énfasis en la importancia del pensamiento positivo, la confianza en la sabiduría de la naturaleza y la visualización, porque para mi son claves para un embarazo y parto seguros. A mi me ayudó mucho, por ejemplo, conectar con el mar, y pedir a los delfines y ballenas, hermanos mamíferos, que nos acompañasen a Skye y a mi en el parto, para que cada uno sigamos las instrucciones de la fuerza de la vida en ese trayecto tan desafiante tanto para él como para mi. Y así fue, una madrugada de Octubre, el oleaje comenzó ... pero a mi mente le costó un poco comprender que estaba de parto ya en fase activa ... Tanta preparación, que si los minutos, que si la fase previa etc se fueron al lastre ... aquello había comenzado quizás dos días antes y yo casi ni me enteré! El dolor era solo de riñones, como de regla, pero yo creía que también debía sentir las contracciones en la barriga. Y lo mejor de todo es que yo esperaba un dolor horrible y no fue así! Aquello era perfectamente manejable, aunque de haber sabido que estaba en la fase activa, habría salido antes de casa para evitar esos 30 minutos de coche con contracciones! Tan solo llegar a Aura, María Teresa nos esperaba en el garaje, subimos con el ascensor, yo me lancé sobre la cama, y cual leona me puse a cuatro patas y deje que mi cuerpo hiciera su trabajo. Cada oleaje movía mis caderas fuertemente, no podía controlarlo. María Teresa y Matt me decían que fuese mas despacio, que iba muy

acelerada, pero para mi era como bajar una cuesta sin frenos, no podía parar. De repente sentí necesidad de ir al baño, maldiciendo el hierro que había estado tomando. Creía que estaba restringida cuando en realidad mi cuerpo se estaba preparando para expulsar al bebe. Creyendo que todavía no estaba en esa fase, le pedí a María Teresa que me preparase la bañera. Mi sueño era dilatar en la bañera. Ella lo hizo, pero en cuanto fui al baño se dio cuenta de que ya estaba muy adelantada y me pidió muy tranquilamente si me podía estirar en la cama un momentito antes, para verme. Para entonces, mi neo córtex, mi mente lógica, cedieron todo el terreno a mi ser mamífero y primitivo (por suerte!). Le dije que sentía que tenía que empujar, y ella me dijo hiciese todo lo que me pidiese el cuerpo. Me dejé llevar por las sacudidas de la fuerza vital en mi, y casi sin esfuerzo, en dos contracciones Skye salió disparado. Aquello fue tan rápido que ninguno de los tres nos lo esperábamos. En un momento Skye estaba en mis brazos y mi neo córtex todavía intentando entender que es lo que había pasado. A Matt, tendido a mi lado sobre la cama, le salieron unas lágrimas de tanto amor incontenible cuando Maria Teresa puso a Skye sobre mi pecho tan solo nacer. En total, pasaron solo 90 minutos entre nuestra llegada a Aura y la llegada de Skye. El milagro de la vida había triunfado una vez más. Fue precioso, pero lo que vino después lo fue todavía mas. Maria Teresa me ayudó a desprenderme de la placenta (que tardó más en salir que Skye), se dio cuenta de que yo la estaba reteniendo, me pidió que le diese gracias por todo lo que había hecho y la dejase marchar. Funcionó. Durante esa media hora, Skye se quedo dormido en el torso de su padre, piel con piel. Una vez lo principal estaba hecho, Maria Teresa a la velocidad de la luz limpió la habitación y nos dejo solos en la intimidad por varias horas. Esas primeras horas, desde el mismo minuto en el que Skye nació, para nosotros fueron claves. Y fue precisamente la necesidad de vivirlas solos los tres, en plena intimidad, una de las principales razones por las que no quisimos tener a Skye en el hospital. A un alma tan pura recién aterrizada de las estrellas hay que acogerla en un entorno especial, donde reine el amor y la luz, la belleza plena de la vida y donde los tres nos podamos reencontrar ...

Gracias Aura! Gracias Maria Teresa!

Marta

### **Aura Naixement Experience**

I always like an approach that combines age old tried & tested knowledge with modern appropriate technologies & practices. After researching & given logistical factors we decided that Aura Naixement was the most suitable place for us to bring our child into the world. Aura Naixement birthing center feels welcoming & peaceful; it has a warm quality of home. We had five or

six meetings with Maria Teresa through out the pregnancy. All of our questions were answered in these preparation sessions. We always left feeling energized confident & informed, we knew this was the correct path for us. Maria Teresa has a very warm holistic approach, something that I really value & admire. We felt reassured knowing her philosophy & experience. We knew the process would not be rushed, that we were in safe organized & experienced hands.

The birth was swift, calm, powerful & magical - Full of light, Maria Teresa was as composed & organized as ever. Very professional & human, guiding & assisting us through the process. We could not have asked for more. During the hours that followed the birth we had space to bond, yet we knew that Maria Teresa was upstairs if we needed anything. It was reassuring to know we had professional help & advice close by, yet we had our own intimate space. Having our own kitchen to use gave us an additional feeling of comfort. That night we had time to settle down, adjust & further connect with our son. We drove home after lunch the next day feeling blessed, connected & uplifted. That feeling remains to this day.

The experience was beautiful, primal & empowering, we felt connected through following our intuition & trusting in the process, in ourselves, Maria Teresa & nature. Making an informed joint decisions based on research, seeking out professionals with a grounded healthy positive holistic approach defiantly worked for us. I am truly grateful to Maria Teresa for her attitude, skills & spirit. I fully trust in her abilities & I wish for others to have similar experiences, to align the key factors that contribute to the best possible out come. Skye is two months old now, he is strong, healthy & growing by the day. We feel blessed to have our beautiful boy in our lives. I would highly recommend Aura Naixement & Maria Teresa to anybody.

Peace.Progression.Light

Matt